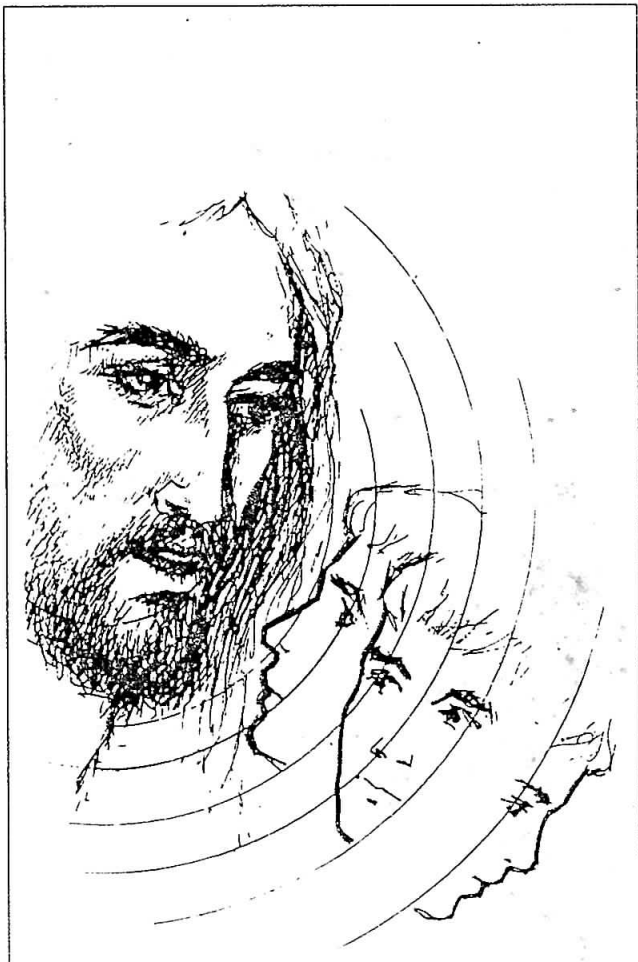


# Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - JULIO 1995 - Nº 57

## CONTENIDO

- Pág.
- 2 LA VOZ DEL PASTOR
- 4 FAMILIA CRISTIANA:  
*"Bienaventurados sean los abuelos"*
- 5 CARTAS DESDE LA BIBLIA:  
*"María Magdalena, la enamorada"*
- 6 EL PENSAMIENTO SOCIAL  
DE LA IGLESIA:  
*"La Política"*
- 8 PROTAGONISTAS DE LA Hª:  
*"Haciendo Camino"*
- 11 OPINIÓN:  
*"Comentarios simples a temas  
complejos"*
- 12 RAZONES PARA VIVIR:  
*"Gente Resucitada"*
- 13 TIEMPO DE SECTAS:  
*"La fe Baha'í"*
- 14 AQUÍ LA IGLESIA
- 16 EN DIÁLOGO CON EL DIOS  
DE LA VIDA:  
*"Por un sacerdote amigo"*  
*"Este asunto de la paz"*



**IGLESIA EN MARCHA** : Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba.

Director: H. Luis Franco Aguado fsc

Redactores: Mons. Pedro Meurice - Mons. Higinio Seoane - María Caridad Campistrous - Mercedes Ferrera  
Angelo - Caridad Cristina Gramatges - María Caridad López - José Luis Martín Descalzo (+) -  
P. Luis Oraa sj - Comisión de Cultura.

## LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

En nuestra Patria, la Nueva Evangelización no es ya un proyecto de cara al futuro. Constituye una realidad viva que está haciendo brotar el Espíritu donde quiere y como quiere. Él, que es capaz de vivificar los huesos secos y dispersos del pueblo de Israel (Ez. 37). Sí, el Espíritu ha hecho rejuvenecer a nuestra Iglesia, la está renovando a la vista de todos.

Como sabemos la Iglesia no nace para sí misma, nace para la MISIÓN. Y su misión es la de Jesús: anunciar el Reino de Dios y comenzar a realizarlo ya en la historia, también en la historia del pueblo cubano. Dios nos urge a no entregar una palabra muerta, sino su Palabra, que es viva y exigente, que hace brotar la emoción ante el sufrimiento ajeno, y trae consuelo y permite mirar hacia "mañana", quizá con los ojos empañados por las lágrimas, pero con una esperanza tan fuerte que se convierte en certeza.

Son muchos los que hoy se siguen acercando a nosotros, y siento que con frecuencia nos falta una "mirada" nueva para que cada caso nos maraville como el primer día, y nos emocione como la confidencia primera, pues el último hermano que se nos acerca, el último dolor que se nos confía debe tener el mismo valor que el primero. Para el que acaba de llegar importa poco que otros hayan pasado antes que él; su caso, sus sufrimientos, su angustia son para él - para ella - completamente nuevos y "trágicos".

Es cierto, amigos; estamos viviendo tiempos nuevos, y "el vino nuevo no ha de ponerse en odres viejos". Claro que esto requiere valor; no sólo el valor de salir de nosotros mismos y de nuestras costumbres, de renovarnos sin cesar, sino la energía para arrastrar, acompañar, y conmover a los demás, para transformarlos en apóstoles y compañeros de camino. Se requiere de nosotros que no seamos tímidos. ¡Hay tantos cubanos de buena voluntad que se ignoran a sí

mismos con frecuencia, y que sólo esperan que se acuda a ellos para entregarse!

El Espíritu nos está impulsando a ser cada vez más una "IGLESIA de MISIONEROS", y el verdadero misionero es un heraldo; es el mensajero de la Palabra viviente que se llama **JESUCRISTO**. También él tiene una forma de ver la historia, y la contempla como un doloroso nacimiento del Reino de Dios, no como un pasado en el que se sueña con melancolía. También él se apoya en una doctrina sólida, la del Evangelio de Jesús.

El auténtico misionero hace suya - porque la vive- aquella confesión de S. Juan: "*Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocamos con nuestras manos acerca de la Palabra de la vida (JESÚS)... eso les anunciamos, para que también ustedes estén en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo, Jesucristo*" (1ª Jn. 1, 1-4). He ahí el fermento que agita el corazón del misionero, la pasión que le conmueve, la visión que tiene del mundo.

Por otra parte, esta visión del mundo - que muchos consideran como utopía- no le impide ser realista. El sufrimiento ajeno es una realidad que siempre tiene presente. Lo ve, pero no lo acepta nunca. No está satisfecho de lo existente, porque cada detalle de lo que existe le parece parte del mal que quiere convertir en bien. A toda invitación al conformismo, el misionero contesta con "HECHOS". Esto constituye su fuerza, pues se puede discutir una teoría, pero los hechos están ahí, saltan a los ojos. Y hay que admitir su existencia antes de dedicarse a su interpretación.

El misionero, es cierto, tiene la certeza del triunfo final de la causa de Cristo; no abriga la menor duda sobre el resultado de la tarea. Pero también sabe que la historia de cada alma es una, y una la historia de cada pueblo. Sabe que en esta historia -de la que nunca va a estar ausente el sacrificio- debe ser actor, y actor

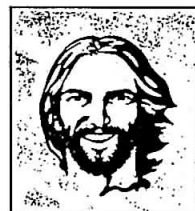
responsable. Cada uno de sus gestos, cada una de sus decisiones, su energía o su pereza siempre tienen consecuencias. Porque Dios obra más que nosotros y sin nosotros, pero esto no puede llevarnos a no inquietarnos de nuestra torpeza, a no examinar nuestros fracasos. Un verdadero misionero no se contenta con palabras, con estadísticas o con fórmulas. Sabe que los compromisos le agobian y que no puede llegar a todo. Entonces escoge lo que juzga prioritario en las coordenadas de Dios, y en ello trabaja, y no se deja llevar de sentimentalismos, de la novedad o de la rutina.

Con frecuencia un misionero se repite: "¡es necesario que esto cambie!", y es que la realidad que encuentra a su paso la compara con el ideal que desde el Evangelio se ha forjado. Cuanto más avanza en el camino, más hechos acumula para aumentar su dedicación y su compromiso. No puede ver ni oír nada sin que lo realacione con la misión. No ejerce como funcionario -de tal a tal hora- sino que siempre actúa como lo que es, y no deja escapar ninguna ocasión para comunicar su pasión. "**Se para**" ante toda alma que pase a su lado, y ante toda miseria, toda incompreensión, todo sufrimiento. ¡Existe una distancia tan grande entre la realidad y el ideal que se ha forjado! Por eso quiere acortar esas distancias con todas sus fuerzas, y se repite una y otra vez: "¡es preciso que esto cambie!".

Vista con ojos humanos, la historia de Cristo es un fracaso, y su pasión una derrota. Sólo con los ojos de la fe sabemos que la Cruz es una victoria... La cosecha llega siempre después del sacrificio. ¿Hemos olvidado acaso las palabras del Maestro: "*El que quiere salvar su vida la perderá, el que la pierde por mi causa la ganará*"?. Para ser un buen misionero hay que renunciar al éxito inmediato, pues el que quiere cosechar todo lo que siembra, sólo puede cultivar un terreno pequeño. ¡Cuesta tanto aceptar que el Reino de Dios siempre pasa por la Cruz! Por esta razón tan profunda, un misionero no es nunca un descorazonado. Que se desanime el que

busca los resultados inmediatos, es cosa natural, o que se resigne al fracaso inspirado en una falsa mística que le impulsa a no hacer nada. El misionero no "se resigna" al fracaso; se entrega, se compromete más y más, y lo hace lleno de confianza, porque sabe que Dios está con él y que -al final- ese mismo fracaso se convertirá en victoria, la victoria definitiva, la de Dios.

Finalmente quiero recordarles que el espíritu misionero no será verdaderamente un espíritu cristiano si la persona de Cristo -que ha de amar, seguir y dar a conocer- no es el objeto principal de sus inquietudes. La esencia del cristianismo es un ser vivo, es **CRISTO**. No predicamos una moral, por sublime que sea: **¡predicamos a Cristo!** Y en nuestras celebraciones de la fe está Cristo orando en medio de nosotros, celebrando con nosotros. Y la causa que queremos ganar es también que la persona de Jesucristo se manifieste a todos para que todos le puedan amar.



No llegaremos a ser misioneros de verdad hasta el día en que nos demos cuenta -y quedemos subyugados- con esta visión de Cristo centro de la historia, congregador de los hijos de Dios, manifestación humana del amor del Padre para todos hombres. Cuando esto ocurre, ya no comunicamos tesis -que muchas veces dejan totalmente indiferentes a los hombres y mujeres de nuestros días- comunicamos el misterio emocionante de un Dios que amó tanto a los hombres que les entregó a su propio Hijo.

Que el Señor acreciente en todos nosotros el espíritu misionero para que podamos decir con verdad: "*En cuanto a mí, no he querido saber más que una cosa entre ustedes: a Jesucristo, y a Jesucristo crucificado*".

+ **PEDRO**, Arzobispo de Santiago de Cuba

*"Bienaventurados aquellos que me hacen sentir amado y que no estoy solo."*

Elena y José Antonio se levantan silenciosos muy tempranito y, recorriendo media casa en penumbra, van a meterse en la cama de su "Tata" -allí es más sabroso-. Los veo, y aunque los regaño por despertar muy temprano a sus abuelos, recuerdo mi niñez y los recorridos que mi hermana y yo hacíamos desde nuestro cuarto a la cama de mi abuela Elenita, noche tras noche. ¡Era tan rica, tan suave, tan calientica...! Quien ha crecido en compañía de algún abuelito, guarda entre sus recuerdos un tesoro valiosísimo; por eso veo con gozo a mis hijos crecer rodeados de muchos abuelos y abuelas.

Sí, dichosos son mis hijos porque crecen aprendiendo a amar, a respetar, a escuchar a las personas ancianas. Viéndolos, pienso en nosotros, sus padres, y en toda nuestra generación, que hoy es joven. Las fuerzas, los deseos de vivir y crear nos acompañan siempre; podemos realizar cualquier proyecto con solo ponerle pasión y esfuerzo; y nos sentimos orgullosos de saber que no dependemos de nadie. Pero esto con los años pasará, llegará la vejez, el cansancio, la falta de fuerzas y la dependencia cada vez mayor de quienes entonces serán los más jóvenes.

Miremos a nuestro alrededor: ¿Cuántos ancianos hoy están abandonados por sus familiares? ¿Cuántos carecen de la alegre compañía de sus nietos? Muchos, sin lugar a duda. Algunos por la carencia de recursos para atenderlos y darles una vejez digna, pero la inmensa mayoría por la falta de **paciencia de comprensión**, de **amor** de los que, sintiéndose jóvenes, van por la vida indiferentes como si nunca fueran a envejecer. Los asilos están llenos de ancianos solos, las calles están llenas de ancianos solos que piden limosna para poder comprar -después de hacer una

interminable cola- algo que les caliente el estómago. Las casas están llenas de ancianos solos que esperan una palabra, una sonrisa de los que pasan corriendo por su lado.

La familia es el lugar preciso para educar a los hijos en el respeto a los ancianos, y donde todos debemos aprender a envejecer con amor, donde nos toca preparar el camino de una vejez feliz.

*"Los viejos no son fáciles -dicen muchos- tienen manías, no recuerdan nada..., son una calamidad"*. Por eso precisamente acompañarlos exige paciencia, dedicación y mucho amor, que no es sinónimo de "superproteccionismo" (esa manía de convertir a los ancianos en personas dependientes e inseguras). Es preciso ofrecerles oportunidades de "participar en la vida". ¡Cuánto pueden hacer por nosotros!, en dependencia, claro está, de sus propias capacidades físicas y mentales: zurrir las medias -para eso casi nunca tenemos tiempo los jóvenes-, hacer algunos mandados, entretener a los pequeños mientras hacemos las obligaciones de la casa... También pueden transmitirnos ese caudal de experiencias y de historias acumuladas a lo largo de toda su vida. Mucho nos pueden dar y, a cambio, sólo piden el oído atento, la mirada cariñosa, el que no demos importancia "a sus cosas de viejos".

Aquellos que no tengan un abuelito cerca, miren a su alrededor, que siempre habrá alguno esperando una sonrisa. Y mientras escribo esto, pienso en ese abuelito que todas las tardes espera a mis hijos cuando regresan de casa de su "Nana"; los espera recostado en la baranda del corredor, sólo para oírles decir: "¡Adiós, abuelito, vamos a ver los muñequitos!"

"Bienaventurados aquellos que con su bondad me ayudan a encontrar el camino del Padre bondadoso"

María C. López

La carta de hoy no nos ha llegado directamente. Al parecer María, la de Magdala, hace tiempo confió a Khalil Gibran, un importante poeta libanés que murió en 1931, cómo fue su primer encuentro con Jesús de Nazaret.

¿Quién no conoce a María Magdalena? ¿Quién no recuerda su fidelidad al Maestro, y cómo Él la distinguió entre todos los discípulos después de la Resurrección?... Por si teníamos dudas, aquí está esta carta-relato rebosante de ternura y de confianza.

"Cuando le vi por primera vez era el mes de junio. Se hallaba a solas caminando por los trigales cuando yo pasé con mis sirvientas.

Mis sirvientas le señalaban con el dedo y cuchicheaban con timidez. Me detuve un momento y levanté la mano en señal de saludo. Pero Él no me respondió ni con una mirada. En ese momento le detesté y sentí que la sangre me corría alterada. Esa noche soñé con Él, y a la mañana siguiente me dijeron que había estado gritando en sueños y que había tenido un dormir muy agitado.

En agosto volví a verle a través de mi ventana. Llegó una sirvienta mía que era egipcia y me dijo: 'Ahí está otra vez ese hombre, sentado en el jardín.' Le observé con detenimiento, y mi espíritu se emocionó hasta lo más profundo.

Me puse entonces mi mejor vestido de Damasco, salí de casa y me dirigí a Él. Cuando estuve a su lado, le saludé:

- Buenos días.

\* Buenos días, María -me contestó-.

Luego me miró, y sus ojos vieron en mí lo que no había visto hasta entonces ningún hombre. Me sentí como desnuda bajo su mirada, y de pronto me avergoncé. Aunque Él sólo me había dado los buenos días, le pregunté:

- ¿Quieres venir a mi casa?

\* No estoy ya en tu casa? -me dijo Él-.

Entonces no entendí sus palabras, pero ahora sí sé su significado.

- ¿No quieres compartir conmigo mi pan y mi vino? - insistí yo-.

\* Sí, María -replicó-. Pero no ahora.

¡No ahora!

¡No ahora! Había en su voz el sonido del mar, del viento y de los árboles. Y cuando me dijo esto, era la Vida la que hablaba a la Muerte.

Porque han de saber, amigos míos, que yo estaba muerta, que era una mujer separada de su alma, que vivía lejos de este yo que hoy ven en mí. Había pertenecido a todos los hombres, sin ser de ninguno. Todos me maldecían y envidiaban a un tiempo. Pero cuando la aurora de sus ojos iluminó los míos, desaparecieron y se apagaron todas las estrellas de mi noche, y me convertí en María solamente, una mujer que abandonaba el mundo que había conocido para encontrarse consigo misma en un mundo nuevo.

Le dije otra vez:

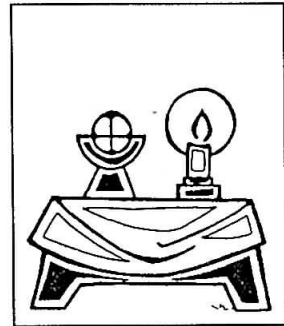
- Ven a compartir conmigo mi pan y mi vino... Te suplico que entres en mi casa.

Me miró entonces fijamente y mi espíritu se iluminó con la luz de sus ojos.

\* Todos los hombres se aman a sí mismos a través de ti, pero yo te quiero por ti misma. Sólo amo tu salvación.

Dicho esto, siguió su camino. Y nadie podría caminar como Él lo hizo....

No lo supe entonces, pero ese día el crepúsculo que había en sus ojos mató a la bestia que existía en mí. Y yo me convertí en una mujer, en María, en María Magdalena".





## LA POLÍTICA

***"La Política es el arte de combinar, para el bienestar creciente interior, los factores diversos u opuestos de un país."***

JOSÉ MARTÍ

"¡Tú no debes escribir sobre POLÍTICA, mami!", insistía Chuchú tratando de disuadirme; pero no por lo que ustedes se imaginan, sus razones eran más serias. "¿No te das cuenta que no puedes?. ¡Tú de eso no sabes ni papa!" Y creyendo darle más fuerza a su idea agregó: "Tendrás que estudiar horrores, y yo creo que aún no estás preparada..."

¡Ya lo sé!, fue mi réplica; y mientras buscaba quién tenía el bolígrafo -a pesar de estar muy consciente de mi ignorancia- añadí: "Eso" no es más difícil que la Mecánica Cuántica.

Escribir estas notas que están leyendo se me hizo un reto, y sus argumentos sólo fueron acicate para no cejar en mi empeño. Luego, al recordar que Aristóteles decía que "el hombre es un animal político", comprendí la necesidad que tenía de conocer de Política, pues al ser ella una realidad humana es querida por Dios; y como laica, no podía "de ninguna manera abdicar de la participación en la 'política', es decir, de la multiforme y variada acción... destinada a promover el bien común". (CFL.42) Así comenzó mi búsqueda.

Desde el principio comprendí que "ciertamente el término 'política' suscita muchas confusiones que deben ser esclarecidas" (OSA. 46), por eso mi primera pregunta fue: ¿Qué es la POLÍTICA?

Llena de ideas ambiguas y contradictorias, imposibles de aclarar de un plumazo, incluso hasta con aversión por la palabra misma, salí a buscar respuestas con sabor cubano. Las hallé en Martí: dulces, jugosas, cimbreantes como la caña. Para él la política es un sacerdocio;

el primer deber, "el arte de ir levantando hasta la justicia la humanidad injusta; de conciliar la fiera egoísta con el ángel generoso, de favorecer y de armonizar para el bien general y con miras a la virtud, los intereses". El supremo "arte de conservar en paz y grandeza a la Patria", "de hacer felices a los hombres".

A medida que leía, mis temores se fueron disipando, y un nuevo ánimo confortaba mi espíritu. ¡Qué gran ambivalencia la de la política! -pensé- : vista como instrumento de dominación resulta tremendamente odiosa; pero analizada como poder ordenador para el bien de la sociedad, además de justa es absolutamente necesaria.

No ignoraba que el término POLÍTICA, en su sentido amplio y más genuino, nace de los derechos de la comunidad para buscar el bien común, que garantiza y fomenta la promoción integral de la persona humana y de la sociedad, de acuerdo con sus propias exigencias y necesidades (CFL. 42). Según este sentido, lo que entra en juego es la misma persona humana, su dignidad, sus exigencias y derechos. Se trata, pues, de unos valores cuya defensa y promoción son responsabilidad mutua de todos los que integramos la "polis" -palabra griega que significa CIUDAD y de la que se deriva "POLÍTICA"- Mirado de esta forma, todos los que tomamos en serio la vida en sociedad estamos involucrados en política.

En sentido estricto, la política formal implica la búsqueda y ejercicio del poder. Esta acepción responde a la acción del gobierno o a la acción por la conquista del gobierno. Para el Papa Pablo VI, el poder político "que constituye el vínculo natural y necesario para asegurar la cohesión del cuerpo social, debe tener como finalidad la realización del bien común" (OA. 46), y esto es lo único que lo justifica y legitima.

Todos sabemos que las personas son las que construyen la historia, y esto lo hacen a través del compromiso político que asumen libremente. Pero compromiso

político no es lo mismo que acción partidista, como tampoco política es lo mismo que politiquería. Para la Iglesia, "la política es una manera exigente -aunque no la única- de vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás". (OA.46)

Cualquier actividad en pro de la comunidad con un sentido de servicio, es ya un compromiso político; aunque no lo sea desde el punto de vista partidista-ideológico. Además, hay veces que el compromiso político debe estar fuera -y por encima- del sentido reduccionista de partido o ideología, porque: "El cristiano que quiera vivir su fe en una acción política concebida como servicio, no puede adherirse, sin contradecirse a sí mismo, a sistemas ideológicos que se oponen, radicalmente o en puntos sustanciales, a su fe y a su concepción del hombre." (OA.26)

"Toda actividad humana tiene lugar dentro de una cultura" (CA.51); la política, dimensión sociocultural de la persona en relación con los valores y la calidad de vida, no permite la neutralidad. A este respecto decía Varela -Padre de la cultura cubana-: "Lo que más debe desearse en la isla de Cuba, sea cual fuere su situación, es que los hombres de provecho, los verdaderos patriotas se persuadan que ahora más que nunca están en la estrecha obligación de ser útiles a su Patria. Hasta ahora el pecado político casi universal en aquella Isla ha sido el de la **indiferencia...** sin recordarse de... la suerte de la Patria, que será lamentable si no toman parte de ella los hombres que pueden mejorarla, y aún hacerla feliz."

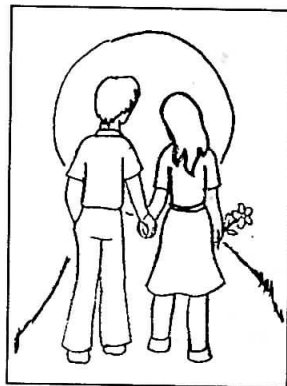
La fe en Jesús le exige a un cristiano que no se desentienda de los problemas comunes; y el sentido común nos indica que hay cosas que marchan mal en el mundo. Hay injusticias estructurales que sólo se pueden remediar desde el ámbito político.

De hecho, el **arte de la política** -que es la misión fundamental de los gobernantes- consiste en lograr un **equilibrio** lo más perfecto posible, entre la **libertad** y la **igualdad**, y no me refiero a una igualdad abstracta, de papel, ni a una simple

igualdad ante la ley; sino a la verdadera igualdad ante la vida toda: que cada persona cuente con las condiciones humanas básicas de vivienda, alimentación, vestido, medicinas; a esa igualdad de oportunidades que hace auténtica la libertad. Porque, ¿de qué le sirve a un trabajador tener libertad de movimiento si no tiene posibilidad de encontrar trabajo en ninguna parte? ¿De qué le sirven al pueblo las cacareadas libertades políticas si está preso por las ataduras económicas?... Cuando en un país reina la desigualdad, de poco sirven las libertades, que corren el riesgo de quedarse vacías de contenido.

Entonces, ¿qué posibilidad nos queda como cristianos?. En un mundo que es injusto en aspectos importantes, y donde las estructuras acrecientan cada vez más las diferencias entre ricos y pobres, tenemos que hacer una "opción personal" madura y generosa, conscientes de que es preciso estar presentes en el mundo de **lo común**, de lo político. ¿Acaso puede llamarse evangélica la postura de quien deja el bien común al cuidado de los demás?

Al principio escribí que sentía aversión por la POLÍTICA, y era verdad; pero mientras tomaba notas para escribir este artículo, descubrí que yo sí tengo intereses políticos, ¡y fuertes!. De hecho, ese **compromiso político**, nacido del amor a la Patria y el anhelo de verla "en paz y grandeza", desde hace muchos años lo tengo convertido en norte que dirige mi diario actuar... y me siento bien así.



*M<sup>a</sup> Caridad Campistrous*

## HACIENDO CAMINO

*Desde el mes de Septiembre del pasado año, IGLESIA EN MARCHA se propuso acompañar de algún modo la reflexión en la que están empeñadas nuestras comunidades en toda la Arquidiócesis : El "PROCESO hacia un Proyecto Diocesano de Pastoral".*

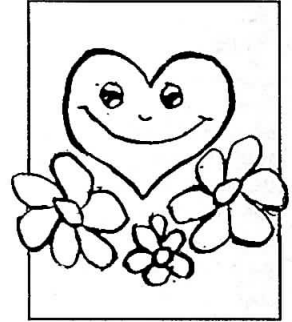
*Al final de esta etapa, hemos querido conversar sobre el tema con nuestro Arzobispo, Mons. Pedro. Nos interesa iluminar con su opinión este de por sí valioso PROCESO, en el que -sin lugar a duda- las maravillas las está haciendo Dios, a través del corazón y la entrega que muchos están derrochando a manos llenas.*

**IM** *Monseñor: ¿Qué elementos, de la historia más reciente, la que nos ha tocado vivir como cubanos de hoy, cree que deban tenerse especialmente presentes en la etapa final de esta REFLEXIÓN PASTORAL a la que estamos consagrados desde el mes de Octubre?*

**Monseñor Pedro:** Creo que lo primero a tener en cuenta no es la "historia", sino la "realidad", lo que ahora mismo está viviendo nuestro pueblo. ¡Esas son las coordenadas en las que hay que situar toda reflexión y acción pastoral!

La nuestra es sin duda una realidad singular, muy dura y difícil. Digamos que salimos de algo muy estructurado, muy centralizado -en lo económico, en lo político, en lo social- para **ir haciendo camino cada día**, sin tener aún claro a dónde vamos. Vivir en una situación como ésta resulta ciertamente agobiante. Se rompen esquemas que fueron intocables durante décadas, y esto origina desorientación y comportamientos cambiantes en las personas. Todos esos elementos, y las consecuencias que esto trae para la vida de todos los días, hay que tenerlos muy presentes.

Desde el punto de vista eclesial, diría que en estos últimos años se han producido tres acontecimientos de extraordinaria importancia que han marcado sustancialmente la vida de la Iglesia en Cuba: La **REC** (Reflexión Eclesial Cubana), el **ENEC** (Encuentro Nacional Eclesial Cubano) y la **Visita de la Cruz** del V Centenario de la primera Evangelización.



La REC, que fue todo aquel movimiento para conocer de verdad -a nivel de la base- lo que unos y otros pensaban sobre la vida y la misión de la Iglesia, y el medio en el que esa Iglesia se desarrollaba por aquellos años (*principio de los ochenta*). La Reflexión Eclesial sirvió sin duda para realizar una síntesis de lo vivido hasta entonces. Su culminación estuvo en el ENEC. En él quedó recogida toda esa reflexión; en él se marcaron también las líneas fundamentales y las opciones pastorales para los siguientes años de nuestra Iglesia.

El trabajo del ENEC lo difundimos por toda la Diócesis, comunidad por comunidad. Fue como volver otra vez a la REC, pero con otra perspectiva: tratando de llevar todas aquellas conclusiones a la práctica. Entonces optamos con toda claridad por una **IGLESIA MISIONERA, ORANTE y ENCARNADA**... Yo diría que de eso hemos vivido -pastoralmente hablando- durante todos estos años.

Otro elemento que abrió las puertas de nuestros templos, y nos introdujo de lleno a la "dimensión MISIONERA", fue la **Visita de la Cruz** del V Centenario. ¡Qué REGALO tan significativo nos hizo Dios en aquella ocasión!. Anunciamos el Evangelio de Jesús en la medida que pudimos,



llegando casi al tope de nuestras energías y de nuestras capacidades. Creo que ni en el resto de la Isla, ni nosotros aquí, pensamos nunca que iba a ocurrir lo que ocurrió. Incluso pienso que todavía no somos capaces de apreciar en toda su magnitud ese **caminar de Dios** en medio de nuestro pueblo cubano.

Así como en el ENEC se vio la presencia de Dios, del Espíritu, en algo que no estaba en proporción con las energías que invertimos, en la Visita de la Cruz la desproporción resultó mucho más evidente. Lo que sucede a partir de ese momento en la vida de la Iglesia -a nivel nacional y a nivel diocesano- en cuanto a la renovación interior, renovación de criterios pastorales, compromiso misionero y respuesta de nuestro pueblo... tenemos que decir bien alto **que es cosa de Dios**; a veces, incluso, hasta pudimos ser obstáculo con nuestra visión limitada de la realidad. Ciertamente aquel "paso de la gracia" sirvió para acercar el tesoro del Evangelio a tantos, para restablecer el contacto de nuestra Iglesia Católica con tantos miles de cubanos, que ese "milagro de Dios" no lo debemos olvidar nunca, porque ha marcado definitivamente la vida de la Iglesia Cubana y de la Iglesia Diocesana.

**IM** *A través de esta "sección" de nuestro Boletín Diocesano hemos tratado -durante el presente año pastoral- de buscar detalles, aclaraciones, logros y dificultades en las diversas Áreas de Pastoral que se están atendiendo en la Arquidiócesis; y hemos podido apreciar que hay grandes diferencias entre unas áreas y otras. Mientras algunas comisiones tienen muy bien organizado su trabajo, otras apenas si cuentan con un Plan definido. Así lo reconoció, por ejemplo, el Delegado Diocesano de la Pastoral Familiar cuando le entrevistamos. ¿Qué visión tiene usted en general sobre esto?*

**MP** Pienso que, a partir de lo que comenté sobre la REC, el ENEC y la Visita de la Cruz del V Centenario, las mismas necesidades pastorales, la presencia del

pueblo que se acerca pidiendo un encuentro con Dios a través de nuestra Iglesia, buscando lo que ésta le puede dar, eso mismo nos llevó a sistematizar nuestras energías y a pensar en "planes a corto plazo", para ir cubriendo las necesidades que se iban presentando. Unas veces hicimos énfasis en la piedad popular, otras en la formación de los laicos, el catecumenado...

Tú haces referencia en la pregunta a la Pastoral Familiar. Pues bien, no me es posible dar una valoración global sobre la marcha de esta pastoral en la Diócesis. Mientras en algunas comunidades la atención a la familia se ha reducido a la preparación de las parejas que van a recibir el sacramento del matrimonio, en otras esta atención ha sido más variada y profunda. Probablemente en la misma vida diocesana no hemos podido, no hemos querido, o no hemos sabido coordinar todos los elementos disponibles para marcar la acción pastoral con las familias católicas, y realizar un trabajo sistemático. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la familia se beneficia cuando se benefician sus miembros; al atender de forma prioritaria la Catequesis, la Pastoral Juvenil... etc, de algún modo estuvimos atendiendo también a las familias.

**IM** *Como Pastor de esta Arquidiócesis, ¿qué espera usted de todo el PROCESO de reflexión, evaluación y proyección que hemos estado teniendo durante el presente año en todas las Comunidades? ¿Qué quisiera pedirnos a todos los que -de un modo u otro- estamos andando por estos caminos de hoy, de la Cuba de nuestros días, tratando de llevar a otros la buena Noticia de Jesús?*

**MP** Después de Medellín (1968) hicimos más o menos el mismo proceso que ahora para dar a conocer las conclusiones a las que se llegó en aquella IIª Asamblea del Episcopado Latinoamericano (CELAM); pero eran otros tiempos y había otros problemas. Entonces trabajábamos por mantener la vida de la Iglesia, sobre todo mirando hacia adentro.

Después de Puebla se empezó a trabajar en la REC y el ENEC. Lo que se hizo con Puebla no lo hemos podido hacer con las Conclusiones de la IV Conferencia de Santo Domingo. El tiempo ha ido pasando, y era hora de hacer algo. Me parece que cuando todo un Episcopado de un Continente se reúne y trata de analizar una realidad y trazar líneas pastorales, es porque eso tiene sentido, y lo tiene también para nosotros, aún cuando las condiciones en las que vive la Iglesia Cubana tengan sus variables muy específicas con relación a la Iglesia que peregrina en el resto del Continente.

Por eso, en la Diócesis decidimos hacer, durante el presente año pastoral, una reflexión en torno a ocho temas que aparecen como fundamentales en el Documento final de Santo Domingo. Hemos tratado de confrontar las Conclusiones del



Documento con nuestra realidad pastoral y, a partir de ahí, queremos llegar a trazar las grandes líneas pastorales y decidir las prioridades a las que va a dedicar especial energía nuestra Iglesia Diocesana en este fin de siglo. Luego, se tendrán las Asambleas Parroquiales y, finalmente, se celebrará la Asamblea Diocesana.

Al principio se pensó que el mes de Octubre sería una fecha adecuada para esta Asamblea. Posteriormente, dado que en el próximo mes de Febrero se quiere celebrar el 10º aniversario del ENEC con otro Encuentro Nacional, hemos pensado que en la Pascua de Resurrección del 96 tendremos -ya definitivamente- nuestra Asamblea Diocesana. De ella saldrá el PLAN PASTORAL que nos sirva de guía hasta el año 2000.

Claro que no quiero ser muy ambicioso. Creo que es un momento muy especial el

que estamos viviendo -con una significativa afluencia de hermanos que llegan a nuestras comunidades, afluencia que muchas veces nos desborda-. Me parece que las dimensiones MISION - EVANGELIZACIÓN - FORMACION en este momento son vitales. Porque no se trata sólo de invitar a las personas, en nombre de Dios, a convertirse; es necesario después ayudarles a profundizar y fundamentar su fe. Sólo así se ponen las bases de una auténtica conversión. Necesitamos además potenciar con nuestra propio estilo de vida el testimonio cristiano.

Otro punto fundamental es la Comunidad de Culto como expresión de la vida de fe, y al mismo tiempo como punto de partida; allí nos nutrimos con la Palabra y la gracia de Dios para poder continuar.

Finalmente, dada la situación de necesidades elementales que viven las personas, y mientras dure todo esto, hay que acompañar a este pueblo que es el nuestro, mostrando de alguna manera el rostro misericordioso de Dios en su Hijo Jesús, Él que se compadeció y sigue compadeciéndose de todo tipo de necesidades, sean éstas espirituales o materiales.

Somos una Iglesia pobre, y carecemos de medios con los que poder hacer frente a tantas necesidades; incluso tenemos dificultades con las autoridades para realizar en la práctica esas ayudas. Muchas veces sólo nos queda la palabra fraterna, la escucha atenta y la presencia cercana para expresar nuestra solidaridad a tantos que sufren y se acercan a nosotros, o a los que nosotros nos acercamos. Ojalá comprendamos que éste es un tiempo para la CARIDAD y la misericordia.

Esos son los puntos fundamentales en los que, a mi juicio, debemos fijarnos. Creo también que debemos hacer un esfuerzo para reunir todas las energías disponibles e invertir las en esta dirección, pensando siempre en el presente y en el futuro inmediato.

*Mercedes Ferrera Ángelo*

No hay como estar jubilado de ocupaciones rutinarias para sentir tentación de opinar sobre mil cuestiones. Esta vez se trata del delicioso librito de Su Santidad Juan Pablo II: "**Cruzando el humbral de la esperanza**". Su amena lectura me hizo pensar sobre "**La Apologética, su Origen y sus Modos**". Pero nadie se asuste; no intentaré meterme en alta mar: ¿Qué necesidad hay de causar mareo a los lectores? También desde la orilla se puede admirar la majestad de las olas. Ensayaré un estilo directo, cortado, propio de telegramas.

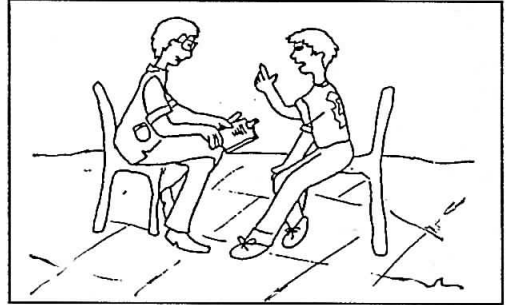
¿Qué entendemos por "**APOLOGÉTICA**"? En nuestro caso: la defensa -con razonamientos- de la fe católica. ¿Su origen? Muy antiguo. Desde que se codificó la Ortodoxia, es decir, desde que las enseñanzas de Jesús, interpretadas por los Apóstoles fueron resumidas por el I Concilio de Nicea (año 325) en un **Credo** o Símbolo de fe, se hizo necesario defender su integridad contra erróneas afirmaciones de los herejes.

La historia registró los nombres de algunos famosos defensores o "apologistas" como Tertuliano, Orígenes, San Agustín, entre otros, pero el nombre cuadra bien a todos los predicadores y catequistas que, en armonía con el Magisterio, evangelizaron o evangelizan.

¿Qué modos o métodos puede el apoloquista emplear? Se rechaza, por absurdo, el intento de **racionalizar** totalmente la fe. Porque el misterio no cae bajo el dominio de la razón. Lo que hace el apoloquista es corroborar, a la luz de una historia imparcial y de una exégesis sensata, el hecho de la revelación... y después, si Dios lo dijo, pues punto redondo.

Gran valentía muestra el Santo Padre al aceptar el debate en forma de entrevista.

Porque en ese sistema, casi nunca la respuesta puede ir tan lejos como la pregunta, ya que ésta no toma en cuenta el misterio, mientras que la respuesta no puede eludirlo.



El balance final es altamente positivo, debido al formidable stock de ciencia teológica del Santo Padre, y a su firme anclaje en la **Tradicón** que, con los Apóstoles, los Santos Padres, los Concilios, las directrices pontificias... y la praxis del pueblo a través de los siglos, hace posible que los Padres del Vaticano II, en consonancia con los progresos de ciencias como la Antropología, hagan las avanzadas afirmaciones que tan oportunamente han sido incorporadas al Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica. El inspirado librito es altamente luminoso. Sin duda que a muchos lectores los hará partícipes de las riquezas doctrinales de la ya dos veces milenaria Tradición.

Lo esencial es dar a conocer las enseñanzas de Jesús, con total fidelidad al Evangelio. Y mostrar amor a la verdad con un fehaciente testimonio de honestidad humana. Y Jesús hará lo demás. Porque, en fin de cuentas, la fe no es producto de la ciencia, sino de la gracia. no radica en el intelecto, sino en el corazón.

*Mons. HIGINIO SEOANE*

## GENTE RESUCITADA

En uno de los libros de Bessiere hay una muchacha que le dice a su abuela: "Deberías ir a Yugoslavia. Hay allí un médico especialista en gente mayor que consigue resultados increíbles. Tienes que ir, abuela, volverás como resucitada." A lo que la anciana contesta: "¿Quieres que vaya a Yugoslavia para que vuelva resucitada? ¡Pero, si ya lo estoy!"

Efectivamente, en el mundo hay mucha gente resucitada sin necesidad de acudir a médicos, sin esperar a la muerte. Yo conozco mucha de esta gente: jóvenes que se dedican a atender a minusválidos; ancianos que tienen el coraje de vivir como los jóvenes que fueron; matrimonios que son felices gracias a que tienen un hijo subnormal; esa ciega que se dedica a dar alegría en un pabellón de cancerosos; misioneros que han entregado sus vidas al tercer mundo y se enfadan si les consideras héroes; muchachas y muchachos que este verano dedican sus vacaciones a atender una residencia de ancianos; ese pianista ciego que ha convertido su ceguera en un plus de belleza musical; viejos sacerdotes que, bien ganada ya la jugilación, prefieren seguir sirviendo en pueblitos que nadie quiere; familias numerosas que sonríen cuando la gente habla de que lo bueno es la parejita; gente, mucha gente resucitada.

Y es que nos hemos acostumbrado a pensar que la resurrección es sólo una cosa que nos espera al otro lado de la muerte. Y nadie piensa que la resurrección es simplemente entrar en "más" vida. Que la resurrección es algo que Dios da a todo el que la pide, siempre que, después de pedirla, sigan luchando por resucitar cada día.

La resurrección es, realmente, como dice Bessiere, "un fuego que corre por la sangre de nuestra humanidad. Un fuego que nada ni nadie puede apagar". Nada ni nadie -claro- salvo nuestra propia mediocridad y aburrimiento.

Los resucitados son los que tienen un "plus" de vida, un "plus" que les sale por los ojos brillantes y que se convierte enseguida en algo contagioso, algo que demuestra que todo hombre sobrepasa al hombre que es, y que prueba que la vida es más fuerte que la muerte.

Y usted, amigo lector, también es o puede ser una persona resucitada. La muerte, ya lo sé, nos va cortando ramas todas las noches, mutila ilusiones, poda deseos. Pero, como la vida es más fuerte, también usted puede reverdecer cada mañana esas ilusiones y esperanzas que le fueron podadas por la noche. ¿Cómo hacerlo? Sencillo. Levántese; levántese convencido de que lo hace para vivir y no para vegetar: mírese después en el espejo, sonría, descubra que cuando sonríe se vuelve más hermoso o más hermosa; y ahora pregúntese en qué y en quién va a invertir esa



sonrisa y ese día que acaban de regalarle. Recuerde que cuando Jesús resucitó no lo hizo para lucir su cuerpo, sino para ayudar a los suyos que las estaban pasando muy mal, atrapados por el miedo a la muerte. Dedíquese, pues, a repartir resurrección. Y se encontrará que todos se sienten mejor después de hablar con usted. Y verá cómo para resucitar, para rejuvenecer, no hace falta ir aningún médico yugoslavo. Basta con sumergirse en el río de sus propias esperanzas para salir de él chorreando amor a los demás. Entonces habrá ingresado usted en la cofradía de los resucitados.

## LA FE BAHÁ'Í

La Fe Baha'i nace en Persia en el año 1844. En este momento algunos esperaban el retorno de Cristo, y los musulmanes esperaban la llegada de su prometido. Estos estudiaron las profecías de Daniel e hicieron ayuno y oración. Después de esto dicen encontrar en la ciudad persa de Shiraz a un joven de 25 años descendiente del profeta Mahoma, al que reconocen que es "Prometido". Este tomó el nombre de Bab (la puerta) y fue el precursor o heraldo de Bahá'u'lláh (Gloria de Dios); fue una especie de Juan Bautista. Se consideró profeta de Dios y explicó los libros sagrados de las religiones anteriores; también reveló nuevas enseñanzas y leyes divinas.. Él venía a cerrar el ciclo que había comenzado con Adán.

A Bab le siguieron en el comienzo 18 creyentes a los que llamó "*Letras vivientes*"; estos se extendieron por Persia y consiguieron muchos seguidores. El clero musulmán los calificó de secta herética y convenció al gobierno de que eran un grave peligro para la religión musulmana y para el Estado. Bab fue desterrado y encarcelado; el 9 de julio de 1850 fue condenado a muerte y martirizado en Tabriz.

En su doctrina se advierten diferencias esenciales con el cristianismo:

Su concepto de Dios es rígidamente unitario. No tienen la idea de un sólo Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Niegan la divinidad de Cristo y su obra salvífica. No se trata, pues, de una "Confesión" cristiana. No aceptan la resurrección de la carne después de la muerte. Afirman que Dios es misericordioso, y que nunca se da la condenación eterna.

La Fe Baha'i acepta como libros sagrados todos los revelados por mensajeros divinos. El libro más importante de sus enseñanzas es el "**Libro de Leyes**". Defienden que la revelación divina es **progresiva y continua**, y que los fundadores de todas las religiones del

pasado proclaman la misma fe.

Para ellos, las diversas enseñanzas religiosas son etapas sucesivas de la evolución espiritual de la humanidad. La verdad la conocemos por los mensajeros de las religiones.



Para los católicos esta forma de pensar es considerada un *relativismo religioso*. Sin negar que existen valores en las otras religiones, no podemos admitir que todas las religiones sean iguales y que en todas esté presente

igualmente la verdad.

Los seguidores de esta secta no admiten la vida monástica, ni el celibato, porque se daría un empobrecimiento de la raza. Para ellos la familia es la base de la sociedad y la civilización.

Su vida ética es bastante exigente. Prohíben las bebidas alcohólicas, las drogas que producen hábito, los juegos por dinero o azar. Entre los 15 y los 70 años deben ayunar del 2 al 20 de Marzo. Realizan oraciones obligatorias diarias y oraciones voluntarias de curación, para los muertos, etc.

En cuanto a su organización, el que debe guardar la Fe Baha'i es siempre uno de los descendientes del fundador, asistido por un pequeño grupo nombrado por él; es también a quien le corresponde interpretar las enseñanzas. Para ellos el orden administrativo tiene como fin llevar a la unidad entre los hombres sin discriminación de razas, nacionalidad o clase social. Esta comunidad está formada por creyentes mayores de 15 años y se organizan en Asambleas locales y Asamblea nacional.



⇒ **SOMOS MÁS**

Ciertamente *"el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres"*. ¿Acaso no es una muestra de cariño, y grande, el que tres sacerdotes misioneros mexicanos de la Instituto "MISIONEROS DE GUADALUPE" hayan venido a compartir su fe, su vida, sus experiencias, sus ilusiones todas con nuestro pueblo?

Desde mediados de Junio están en Manzanillo los Padres Francisco Sanabria, Daniel Panduro y José Epitacio González, quienes se encargarán de esta Parroquia y de la comunidad de Campechuela.

¡Bienvenidos,hermanos!. Sabemos que el cargamento de esperanza que traen es grande, que la buena voluntad les sobreabunda, y experimentamos sobre todo su decisión de vivir a nuestro lado en estos momentos tan singulares y tan de gracia para nuestra Iglesia. ¡Gracias por venir, gracias por querer compartir nuestros dolores y nuestras alegrías!

⇒ **IMPULSAR INICIATIVAS PARA SUPERAR POBREZA Y MARGINACION EN CUBA**

26 JUN 1995 . Durante la audiencia de hoy con los participantes en un encuentro para coordinar la ayuda humanitaria para Cuba, el Santo Padre alentó a los católicos cubanos y personas de buena voluntad, a impulsar "convenientes iniciativas encaminadas a superar situaciones de pobreza y marginación que afectan a tantos hermanos necesitados".

El Papa dio las gracias a las numerosas organizaciones que, en colaboración con el Pontificio Consejo "Cor Unum", promotor de este encuentro, "han respondido con generosidad, comprometiéndose en diversas iniciativas y planes" en la "lucha contra la desnutrición, en la atención a los ancianos y en las estructuras sanitarias, entre otras".

Recordó que en 1991 se creó Caritas Cuba, "cuyos frutos se perciben ya", y que

desde 1993 ha organizado programas de "asistencia a los ancianos y familias con problemas; cuidado de niños y jóvenes minusválidos". Y añadió: "La voz de los pobres no puede esperar, por ello quiero dar una palabra de aliento a todos los que colaboran con esta institución eclesial".

Juan Pablo II agradeció también "las diversas iniciativas existentes en cada diócesis cubana, aun teniendo presente el reducido espacio de libertad de que gozan para responder adecuadamente a las necesidades de los pobres".

⇒ **COMUNICADO SOBRE UNA REUNION EN EL VATICANO PARA AYUDAR A CUBA**

CIUDAD DEL VATICANO, 27 JUN-1995. Se está celebrando en el Vaticano una reunión para coordinar la ayuda humanitaria al pueblo de Cuba, convocada y presidida por el Cardenal Roger Etchegaray, Presidente del Pontificio Consejo "Cor Unum", según un comunicado hecho público este mediodía.

Participa en la reunión una Delegación de la Iglesia en Cuba, encabezada por el Cardenal Jaime Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana y Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, y representantes de instituciones internacionales católicas y de más de 20 organizaciones eclesiales socio-caritativas de distintos países de Europa y América.

El comunicado afirma: "En línea general, se pretende sensibilizar a la comunidad eclesial sobre las necesidades urgentes de la nación cubana en la difícil coyuntura presente. El objetivo primario que surgió en la reunión es el de individualizar los medios para aumentar, en medida considerable, la ayuda al pueblo cubano, principalmente con medicinas, géneros alimenticios y otras formas de socorro. Los participantes también están evaluando las posibilidades de coordinar mejor los programas de asistencia de las organizaciones católicas en conformidad

con las prioridades y los criterios que la Iglesia en Cuba ha hecho presente en distintas circunstancias".

"Todos los delegados -continúa la nota- subrayaron la necesidad de que la Iglesia cubana participe activa y directamente no sólo en la recepción de las ayudas sino también en su distribución directa a la población más necesitada, desempeñando así la función de servicio y de caridad, que es propia de la misión de la Iglesia".

#### ⇒ **FALLECIMIENTO DE DON EGIDIO VIGANO, RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.**

Don Egidio Viganó murió en Roma el jueves 23 de junio a los 74 años de edad, tras una larga enfermedad. En 1977 fue elegido como 7º sucesor de Don Bosco para guiar a la gran Familia Salesiana, que tiene 17 entre congregaciones religiosas masculinas y femeninas, institutos seculares y asociaciones laicales.

Conocido como teólogo de la vida consagrada, Don Viganó había participado en todas las sesiones del Concilio Vaticano II, y después en las tres grandes conferencias episcopales latinoamericanas (Medellín, Puebla y Santo Domingo) y en los seis últimos sínodos de Obispos.

Presentamos nuestro más sentido pésame a los Padres Salesianos.

#### ⇒ **REFLEXIONES DE JUAN PALO II SOBRE LA MUJER Y LA MATERNIDAD**

"La mujer ha de ser valorada en todos los ámbitos de la vida" dando particular relieve a "su vocación a la maternidad".

Con la maternidad, añadió el Papa, "la mujer asume casi una función 'fundante' respecto a la sociedad. Función que comparte con su consorte masculino, pero indiscutiblemente la naturaleza le ha atribuido a ella la parte mayor (...), especialmente en el período prenatal. Es la mujer quien 'paga' directamente este generar, que literalmente absorbe las energías de su cuerpo y de su alma". Por esta razón es necesario que el varón "sea

plenamente consciente (...) de su especial deuda hacia la mujer".

"La madre está puesta como custodia de la vida. Cada uno de nosotros comenzó a existir dentro del cuerpo materno, con un exclusivo e inconfundible proyecto de vida. Estábamos 'en la' madre, pero sin confundirnos con ella: necesitados de su cuerpo y de su amor, pero plenamente autónomos en nuestra identidad personal".

#### ⇒ **FUNDACIÓN "POPULORUM PROGRESSIO"**

Esta Fundación fue creada por el Santo Padre en febrero de 1992, en favor de los indígenas y campesinos pobres de América Latina, con ocasión de la celebración del V Centenario de la Evangelización en el continente Latinoamericano.

Durante la última reunión en Guatemala, más de 200 micro proyectos elaborados y presentados por las mismas comunidades indígenas y campesinas serán examinados y sometidos a la aprobación para ser financiados por la Fundación 'Populorum Progressio'. Estos representan las necesidades más sentidas; van desde la urgencia de poseer un pedazo de tierra donde sembrar sus productos hasta la construcción de una escuela para tener donde alfabetizar y educar a sus niños.

#### ⇒ **LLEGÓ LA HNA. AMARYLIS**

Hace cinco años, la jovencísima Hna. Amarylis Serrano, religiosa del Sagrado Corazón, estuvo con nosotros compartiendo las alegrías de las Convivencias del Verano. Ya entonces nos dejó el recuerdo de su sencillez y su cercanía. Ahora viene para quedarse definitivamente en la Diócesis, y nosotros nos alegramos por ello.

¡Bienvenida, Hermana!, y gracias por aceptar compartir con nosotros los proyectos, la juventud que le rebosa. Gracias por acompañarnos en la Pastoral Juvenil, en las Catequesis, en la animación de las Comunidades. Que Dios le pague con creces su entrega.

## EN DIÁLOGO CON EL DIOS DE LA VIDA

### POR UN SACERDOTE AMIGO

Mira, Cristo. No sé si vas a hallar sentido a mi manera de hablar, pero toda la comunidad está preocupada con el estado de salud del Padre Sonrisa.

Él nos hace falta, y si continúa debilitándose de esa manera, va a ser difícil poder hacer que otro sea como él.

Yo sé que nadie es indispensable y que Tú lo puedes todo, pero sé que has sido Tú el que le hizo amar tanto a nuestra comunidad, y el que hizo que nosotros lo quisiéramos tanto a él, que nos entristece el solo hecho de pensar que él no está bien.

Antes de que él llegara, aquí no había vida, y Tú no eras nadie para el grupo.

Después, con él vino el amor; la convivencia. Las cosas mejoraron, y él nos enseñó a aceptarlas, a crecer, a amarnos y a empeñarnos por la comunidad, por Ti.

Ahora él está sufriendo horrores. No quisiéramos que

sufriera tanto. La Iglesia casi no tiene sacerdotes. Son pocos los que entienden a la gente como el Padre Sonrisa.

No permitas que él sufra tanto, por favor. Te lo estoy pidiendo por todos nosotros, y a todos nos gusta él, que no es flojo. Las muchachas lloraban ayer y los muchachos están que no pueden oír hablar de la situación.

Si Tú no lo puedes curar, vas a tener que formar a unos cuarenta sacerdotes para sustituirlo, y la cosecha no es muy abundante en estos tiempos.. ¿Te das cuenta por qué estamos casi desesperados? Es que él ama demasiado

a la gente, y la gente lo ama como nunca amó a ninguno.

Escucha lo que te estamos pidiendo, Jesús, por favor. Nunca hubiéramos pensado lo que un sacerdote puede significar para nosotros.

Ayúdale, Señor. Por nosotros. ¡Por la Iglesia!....

### ESTE ASUNTO DE LA PAZ...

Pues sí, Cristo. Los hombres siguen probando nuevas armas nucleares. Las bombas cuestan cada vez más, y aumentó el número de países que las poseen.

Para nuestra desdicha están gastando cada vez más en la adquisición de armas, y cada vez menos en la asistencia a las naciones pobres. Los hombres se están armando hasta los dientes para conservar la paz. Ahora están persiguiendo y condenando a los nazis que escaparon en esa época.

Están conquistando y reconquistando tierras en nombre de la paz. Algunos países son administrados por otros en nombre de la paz.

En todas partes están hablando de democracia en nombre de la paz. Están vendiendo marihuana en los lugares donde se lucha por la paz... Están defendiendo los derechos humanos en nombre de intereses políticos.

Están distribuyendo píldoras para impedir la superpoblación. Aún no lograron ni siquiera comenzar a combatir la corrupción. Están legalizando el aborto, el divorcio. Están impidiendo que las criaturas nazcan, y están permitiendo que después de haber crecido mueran defendiendo la paz o haciendo guerrillas. Dicen que la vida es así...

¿Será que no van a tomar en serio tu venida al mundo?... ¿Será que los hombres no han descubierto que sin Dios esto aquí es una broma de mal gusto?

P. ZEZINHO

